



CAPÍTULO 5

Rescatando la historia no contada de la investigación en la carrera de Psicología

Recovering the Untold History of Research in the Psychology Program

Arturo Silva-Rodríguez
Esperanza Guarneros-Reyes



Agradecimientos

Reconocemos profundamente a la DGAPA por el apoyo otorgado a través de los programas PAPIME y PAPIIT de la Universidad Nacional Autónoma de México, cuyo impulso a la educación, la investigación y la innovación académica hizo posible la realización de este volumen.



Como citar APA 7th

Silva-Rodríguez, A. y Guarneros-Reyes, E. (2026). Rescatando la historia no contada de la investigación en la carrera de Psicología. In A. Silva-Rodríguez, y E. Guarneros-Reyes (Ed.), *Investigación, genealogías, rupturas y refundaciones: Hacia un ecosistema de producción de conocimiento en la FES Iztacala*. (Vol. 8, pp. 110–129). LEED editorial. <https://doi.org/10.22402/ed.leed.978.607.26779.5.1.c05>

Glosa editorial

Este capítulo reconstruye una parte fundamental de la memoria académica de la carrera de Psicología en la FES Iztacala: la historia no siempre visible de la investigación desarrollada y no mencionada en las crónicas en los informes institucionales anuales formales. A través de un recorrido detallado por las principales líneas de investigación que se han consolidado a lo largo de cinco décadas —desde la investigación básica hasta la ciencia abierta—, el texto da cuenta de un quehacer científico sostenido por la iniciativa, el compromiso ético y la creatividad de profesoras, profesores y estudiantes que hicieron de la investigación una práctica cotidiana, aun en condiciones adversas.

Más que una crónica institucional, el capítulo ofrece una lectura crítica y situada de la producción de conocimiento psicológico, destacando cómo muchas de estas líneas surgieron desde las aulas, las prácticas docentes y las demandas sociales, antes que desde políticas científicas centralizadas. Al recuperar estas trayectorias, el texto realiza un ejercicio de justicia epistémica y memoria institucional, reconociendo el valor formativo, social y transformador de la investigación autogestiva y colectiva. En su conjunto, el capítulo invita a pensar el futuro de la investigación en psicología como un campo plural, abierto y éticamente comprometido, capaz de articular tradición, innovación y responsabilidad social.

Palabras clave: Investigación universitaria, memoria institucional, líneas de investigación, prácticas autogestivas, formación académica, psicología socialmente comprometida.

Editorial Note

This chapter reconstructs a fundamental yet often overlooked dimension of the academic memory of the Psychology program at FES Iztacala: the history of research developed beyond formal institutional recognition. Through a detailed examination of the main research lines consolidated over five decades—from basic research to open science—the chapter highlights a scientific practice sustained by the initiative, ethical commitment, and creativity of faculty members and students who pursued research as an integral part of their academic life, frequently under precarious conditions.

Rather than offering a conventional institutional chronicle, the chapter provides a critical and situated reading of psychological knowledge production, emphasizing how many research trajectories emerged from teaching practices, everyday academic work, and pressing social demands rather than from centralized scientific policies. By recovering these trajectories, the text performs an act of epistemic justice and institutional memory, acknowledging the formative, social, and transformative value of collective and self-managed research. Ultimately, the chapter invites readers to envision the future of psychological research as a plural, open, and ethically grounded endeavor aligned with the mission of public higher education..

Keywords: University research, institutional memory, research lines, self-managed academic practices, academic training, socially committed psychology

Índice de contenido

- 5.1 Introducción, 112
- 5.2 Investigación Básica, 113
- 5.3 Educación, 114
- 5.4 Salud y Bienestar Social, 116
- 5.5 Gestión Organizacional, 118
- 5.6 La Evaluación Psicológica y Psicometría, 120
- 5.7 Psicología Digital, 122
- 5.8 Ética en la Investigación, 124
- 5.9 Ciencia Abierta, 125



Nota
Editorial

Prólogo

Colección

Encuadre
0

Parte I

Orígenes y procesos de consolidación de la investigación

1 2

Parte II

Rupturas, tensiones y desarticulación institucional

3 4 5 6

Parte III

Diagnóstico crítico y horizonte de reinversión institucional

7 8 9

Parte IV

Prácticas, trayectorias y comunidad de investigación

10 11 12

“La memoria del trabajo de investigaciónm también debe dar cuenta de los silencios institucionales.”

5.1 Introducción

En la conmemoración de los cincuenta años de la carrera de Psicología en la FES Iztacala, resulta indispensable mirar más allá de las estructuras visibles del reconocimiento institucional para recuperar una parte fundamental de nuestra memoria académica: *la historia no contada de la investigación*. Si bien la historia oficial o contada ha quedado representada principalmente por el trabajo que se ha desarrollado y continúa desarrollándose en la Unidad de Investigación Interdisciplinaria en Ciencias de la Salud y de la Educación (UIICSE) y en los anuarios estadístico que año con año dan los directivos, existe otra dimensión de la vida científica de la carrera que ha operado desde márgenes institucionales menos visibles, pero no por ello menos relevantes.

A lo largo de estas décadas, junto a los programas formales y las unidades de investigación reconocidas, ha existido un conjunto vigoroso y diverso de prácticas investigativas que —desde las aulas, los pasillos, los colectivos docentes y los proyectos autoorganizados— han sostenido la vida científica de la carrera. Esta producción, en muchos casos silenciada u omitida en los registros e informes oficiales, no solo ha sido cuantitativamente significativa, sino que ha aportado una mirada crítica, innovadora y socialmente comprometida a la disciplina psicológica.

Los protagonistas de esta historia —profesoras y profesores, estudiantes y egresados involucrados en procesos de indagación continua— no esperaron permisos

institucionales para investigar, ni fondos concursables, sino que hicieron de su práctica cotidiana un ejercicio de reflexión y producción de conocimiento. Trabajaron muchas veces en condiciones precarias, sin apoyos formales ni estructuras de respaldo, pero gracias a su esfuerzo sostenido lograron consolidar líneas temáticas sólidas y significativas, reconocidas tanto por su pertinencia como por su impacto.

Estas líneas de investigación consolidadas no emergieron como resultado de una planificación vertical o de un mandato institucional preestablecido, sino que fueron gestadas desde abajo, en el entrecruce vivo de las prácticas docentes, las inquietudes éticas y las demandas sociales que interpelaban constantemente a la comunidad académica. Lejos de responder a una política científica centralizada, su origen se halla en el trabajo cotidiano de profesoras y profesores que, desde su experiencia directa con las aulas, las comunidades y los procesos de formación profesional, fueron configurando preguntas de investigación relevantes y socialmente ancladas.

Estas trayectorias en investigación se nutrieron del compromiso con la transformación de los entornos donde se enseña, se aprende y se interviene psicológicamente. No son líneas aisladas o producto de una moda académica pasajera, sino apuestas sostenidas que articulan una visión disciplinaria crítica y situada. Cada una de ellas responde a problemáticas concretas que surgieron en el cruce entre teoría y práctica, entre las urgencias del presente y los ideales de una psicología comprometida con el bienestar colectivo. No surgieron de un diseño jerárquico, ni de

una política científica de investigación institucional, sino de la confluencia entre necesidades sociales, experiencia docente, compromiso ético y visión disciplinaria, de académicos y académicas de la carrera dando lugar a líneas de trabajo como:

- 1. La investigación básica, anclada en el análisis experimental del comportamiento y los procesos psicológicos fundamentales.
- 2. La educación, orientada a mejorar procesos formativos desde contextos reales.
- 3. La salud y el bienestar social, vinculada con problemáticas comunitarias e institucionales.
- 4. La gestión organizacional, como análisis del comportamiento en estructuras laborales complejas.
- 5. La evaluación psicológica y psicometría, con desarrollos metodológicos validados empíricamente.
- 6. La psicología digital, orientada a actualizar la enseñanza, la práctica profesional y la investigación psicológica frente a los desafíos y oportunidades que plantea la era digital.
- 7. Ética en la investigación orientada a promover una reflexión crítica sobre los fundamentos éticos de la producción de conocimiento en psicología, el respeto por la dignidad humana y la responsabilidad social del investigador.
- 8. La ciencia abierta, como una apuesta ética por democratizar el conocimiento.

Este capítulo no solo documenta estas líneas, sino que también restituye el valor simbólico y académico de quienes las construyeron fuera de los circuitos oficiales. Se trata de un acto de justicia epistémica y de memoria institucional: nombrar lo que no fue nombrado, mostrar lo que permanecía fuera del foco, y reconocer que la historia de nuestra carrera también se ha escrito desde abajo, desde dentro y desde lo colectivo.

Al rescatar esta historia no contada, no solo completamos un mapa más justo y honesto de nuestra trayectoria, sino que también abrimos la posibilidad de pensar el futuro de la investigación en Psicología como un territorio plural, incluyente y éticamente comprometido, donde tanto la institucionalidad como la iniciativa autónoma tengan su lugar.

5.2 Investigación Básica

A lo largo de cinco décadas, la investigación básica en la carrera de Psicología de la FES Iztacala se ha caracterizado principalmente por su orientación

experimental, dirigida al análisis sistemático de los procesos psicológicos y de la conducta. Esta tradición ha constituido uno de los núcleos científicos de la carrera, al privilegiar la formulación de problemas susceptibles de ser examinados mediante condiciones controladas, manipulación de variables y contrastación empírica de hipótesis.

Los estudios experimentales han abordado procesos como aprendizaje, discriminación, generalización, percepción, memoria, motivación, lenguaje, elección y regulación de la conducta. Su propósito ha sido identificar relaciones funcionales, analizar mecanismos de adquisición y cambio conductual y someter a prueba modelos explicativos con procedimientos metodológicos rigurosos.

Dentro de esta tradición se han desarrollado investigaciones tanto con conducta animal como con seres humanos. Los estudios con animales han permitido examinar procesos básicos bajo condiciones de alto control experimental, mientras que la investigación con participantes humanos ha posibilitado analizar cómo esos procesos se modifican cuando intervienen variables como el lenguaje, las reglas, la historia de aprendizaje y el contexto social. Ambos tipos de investigación forman parte de una misma orientación experimental y han contribuido a fortalecer la construcción teórica de la disciplina.

Esta tradición ha tenido además una importante función formativa, al enseñar a formular preguntas precisas, operacionalizar variables, diseñar procedimientos, analizar evidencia y distinguir entre descripción y explicación.

- Sus aportes pueden organizarse en tres grandes ejes:
- 1. Investigación experimental de procesos psicológicos y conductuales fundamentales
 - 2. Comportamiento y ambiente, y
 - 3. Fundamentos Epistemológicos y Metodológicos de la Psicología Científica.

5.2.1 Eje: Procesos Psicológicos Fundamentales

Este eje ha estado orientado al estudio sistemático de los procesos básicos del comportamiento humano, tales como la percepción, atención, memoria, aprendizaje, lenguaje y cognición. A través de enfoques experimentales, cuasiexperimentales y diseños observacionales, se han generado aportes

clave sobre la estructura y dinámica de estos procesos en diversas condiciones. Investigaciones en esta línea han permitido, por ejemplo, explorar cómo se adquieren habilidades lingüísticas en la infancia, cómo se modifican los patrones de atención bajo condiciones de estrés, o cómo varía la codificación de la información según el contexto emocional. Estos estudios han nutrido los cursos generales de la formación psicológica, y han servido de base para la validación de modelos cognitivo-conductuales.

5.2.2 Eje: Comportamiento y Ambiente

Este eje se ha enfocado en la investigación sobre aprendizaje y condicionamiento, particularmente en el análisis funcional de la conducta. Inspirados inicialmente por el enfoque conductual clásico y sus desarrollos posteriores, diversos equipos han estudiado los principios del refuerzo, la discriminación condicional, la generalización de estímulos, y los sistemas de contingencia que median la relación entre individuo y ambiente. Estas investigaciones, muchas veces desarrolladas en laboratorios con modelos animales (como pichones o ratas) y posteriormente adaptadas a contextos humanos, han contribuido al entendimiento de la conducta como fenómeno situado, moldeable y sujeto a leyes empíricas. Además, en algún momento sirvieron como fundamento para el desarrollo de estrategias de modificación de conducta y entrenamiento de habilidades específicas en contextos clínicos, educativos y organizacionales.

5.2.3 Eje: Fundamentos Epistemológicos y Metodológicos de la Psicología Científica

Finalmente el tercer eje se ha desarrollado alrededor de la reflexión y construcción crítica de los fundamentos epistemológicos y metodológicos que sustentan el quehacer científico en psicología. Esta línea ha problematizado los límites del empirismo, la validez de los modelos explicativos, la relación entre teoría y evidencia, y las implicaciones éticas del diseño experimental. Han sido particularmente relevantes los aportes derivados de debates sobre el reduccionismo metodológico, la integración de paradigmas y la necesidad de articular la investigación básica con los contextos sociales y culturales. Esta línea ha impulsado seminarios, publicaciones y actividades de formación en torno al pensamiento crítico y la construcción del conocimiento, permitiendo a las nuevas generaciones de estudiantes comprender que la ciencia psicológica no

solo describe conductas, sino también produce marcos interpretativos sobre la realidad humana.

5.2.4 Impacto de la línea

En conjunto, esta línea de investigación básica ha constituido un pilar fundamental en los inicios de nuestra carrera y en los últimos años silencioso pero decisivo en el desarrollo académico de la carrera de Psicología en la FES Iztacala. Su impacto ha sido profundo, tanto en la consolidación de una identidad científica dentro del plan de estudios como en la formación rigurosa de generaciones de estudiantes. Al ofrecer marcos teóricos robustos, herramientas conceptuales sólidas y metodologías sistemáticas de indagación, ha contribuido a forjar una cultura de pensamiento crítico, argumentación lógica y comprensión compleja del comportamiento humano.

Más allá de su aparente distancia de las problemáticas aplicadas, la investigación básica a lo largo de estos 50 años ha nutrido transversalmente otras líneas de trabajo, proporcionando fundamentos para la psicología clínica, educativa, organizacional, y comunitaria. Asimismo, ha despertado vocaciones tempranas por la investigación en muchos estudiantes, quienes han encontrado en estos ejes una puerta de entrada a la actividad científica, ya sea a través de laboratorios, proyectos dirigidos, tesis, estancias de investigación o posgrados.

A cincuenta años de trayectoria, puede afirmarse que esta línea ha sido una base estructural para la carrera, recordándonos que toda intervención pertinente debe partir de una comprensión profunda, teóricamente informada y empíricamente validada de los procesos psicológicos. Por ello, su continuidad, renovación y visibilidad resultan estratégicas para el futuro de la disciplina y para la formación de psicólogas y psicólogos con pensamiento analítico, ético y científicamente fundamentado.

5.3 Educación

En el campo de la educación, la carrera de Psicología de la FES Iztacala ha consolidado una línea de investigación sólida y sostenida, orientada tanto a la comprensión de los procesos de enseñanza y aprendizaje como a la transformación de las prácticas pedagógicas. Su desarrollo ha permitido estudiar la educación como un fenómeno complejo en el que intervienen las características de los estudiantes, las prácticas do-

centes, los contenidos curriculares, los sistemas de evaluación y las condiciones institucionales.

Una de sus principales aportaciones ha sido analizar los procesos psicológicos implicados en el aprendizaje, el desarrollo, la motivación, la autorregulación y la interacción social en contextos educativos. Desde esta perspectiva, los problemas de aprendizaje no se explican únicamente por características individuales, sino por la relación entre sujetos, ambientes, prácticas pedagógicas y condiciones socioculturales.

Esta línea también ha mantenido una fuerte orientación hacia la intervención. Los proyectos desarrollados han contribuido al diseño y evaluación de estrategias de enseñanza, materiales educativos, sistemas de evaluación, programas de formación docente y recursos de apoyo al aprendizaje. Así, la investigación educativa ha funcionado como un puente entre la producción de conocimiento psicológico y la mejora de las prácticas pedagógicas.

En las últimas décadas, este campo se ha ampliado con la incorporación de tecnologías digitales, plataformas educativas, modalidades híbridas y, más recientemente, herramientas de inteligencia artificial. Estos cambios han generado nuevas preguntas sobre autonomía, evaluación, interacción, competencias digitales y transformación del papel docente, ampliando los horizontes de investigación.

Otro aporte relevante ha sido su función formativa. Los proyectos educativos han permitido que los estudiantes aprendan a observar procesos complejos, diseñar instrumentos, analizar interacciones, evaluar resultados y vincular teoría, método e intervención. De esta manera, la investigación educativa contribuye simultáneamente a la producción de conocimiento y a la formación de nuevos investigadores.

- Sus aportaciones pueden organizarse en tres ejes:
- 1. el estudio de los procesos psicológicos implicados en la enseñanza y el aprendizaje;
 - 2. el diseño y evaluación de prácticas docentes y desarrollo profesional; y
 - 3. la formación de habilidades en entornos híbridos y digitales

5.3.1 Eje: Análisis de los Procesos de Enseñanza-aprendizaje

Los grupos de investigación de este eje han estudiado cómo aprenden los estudiantes en distintos nive-

les educativos y cuáles son las condiciones psicosociales, institucionales y tecnológicas que facilitan u obstaculizan el aprendizaje significativo. Particular énfasis se ha puesto en identificar los estilos de aprendizaje, la motivación académica, la autorregulación y los factores afectivos que intervienen en el rendimiento escolar. Además, se han diseñado instrumentos de evaluación para medir estas variables, permitiendo generar diagnósticos situados que orienten la intervención educativa.

5.3.2 Eje: Evaluación de Prácticas Docentes y Desarrollo Profesional

Este segundo eje se ha centrado en el análisis crítico de las prácticas de enseñanza, tanto en la educación básica como en la educación superior. Se han desarrollado estudios cualitativos y cuantitativos para evaluar la eficacia pedagógica, la interacción docente-estudiante, el uso de estrategias activas y el impacto de la retroalimentación en la mejora del aprendizaje. Esta línea ha contribuido también a propuestas de formación y actualización docente, al reconocer la enseñanza como una práctica situada que requiere reflexividad, sensibilidad pedagógica y formación continua.

5.3.3 Eje: Formación de Habilidades en Entornos Híbridos y Digitales

Este tercer eje se ha centrado en la formación de habilidades en entornos híbridos y digitales. A partir de la expansión de la educación mediada por tecnologías, se ha incorporado una vertiente centrada en la adopción de plataformas digitales, entornos virtuales de aprendizaje y modelos híbridos, con el objetivo de analizar sus implicaciones en la formación de competencias académicas y profesionales. Las investigaciones han explorado tanto las oportunidades como las brechas digitales que enfrentan estudiantes y docentes, así como el diseño de metodologías activas en línea que fomenten la autonomía, la colaboración y el pensamiento crítico.

Esta línea de investigación -con sus tres ejes- ha logrado mantener una presencia constante en congresos nacionales e internacionales, consolidando redes de colaboración con universidades de América Latina y Europa, e integrándose a asociaciones especializadas en psicología educativa. Asimismo, sus integrantes han producido materiales de apoyo para el desarrollo curricular, como guías didácticas, modelos de evalua-

ción formativa y propuestas de innovación pedagógica basadas en evidencia empírica.

En conjunto, esta línea representa una de las expresiones más claras del compromiso de la carrera con una educación de calidad, equitativa y contextualizada, aportando conocimientos que no solo enriquecen el campo de la psicología educativa, sino que también tienen un impacto directo en las políticas institucionales, la práctica docente y el bienestar del estudiantado.

5.3.4 Impacto de la línea

Con base en los tres ejes que estructuran la línea de investigación es posible identificar un impacto profundo y sostenido tanto en la formación de los estudiantes como en la transformación de las prácticas educativas en distintos niveles.

Desde el análisis de los procesos de enseñanza-aprendizaje, las investigaciones han contribuido a comprender de manera más compleja las interacciones entre docentes y estudiantes, así como los factores psicológicos, sociales y culturales que inciden en el aprendizaje. Este enfoque ha permitido generar modelos explicativos más sensibles a la diversidad estudiantil y diseñar intervenciones pedagógicas que promueven aprendizajes significativos y equitativos.

En el eje de evaluación de prácticas docentes y desarrollo profesional, el impacto ha sido doble: por un lado, ha fortalecido la formación de los propios docentes universitarios mediante procesos reflexivos sobre su quehacer y, por otro, ha proporcionado herramientas diagnósticas y formativas que han incidido en la mejora continua de los procesos educativos. La producción científica en este eje ha servido como sustento para propuestas de rediseño curricular, evaluación institucional y programas de actualización docente en contextos escolares y universitarios.

Finalmente, en el eje de formación de habilidades en entornos híbridos y digitales, la línea ha contribuido de manera significativa a la transformación educativa en contextos de virtualidad y enseñanza remota. Uno de los hitos más relevantes en esta transformación fue la creación —a inicios del siglo XXI— de la Licenciatura en Psicología en modalidad totalmente en línea, iniciativa pionera en la UNAM que amplió el acceso a la formación universitaria. Más adelante, y especialmente a raíz de las exigen-

cias impuestas por la pandemia, los estudios desarrollados en este eje permitieron identificar buenas prácticas, desafíos tecnológicos y pedagógicos, así como competencias emergentes que los estudiantes requieren para desenvolverse en escenarios crecientemente mediados por tecnologías digitales. Esta línea ha sido también pionera en articular perspectivas críticas sobre la digitalización de la educación, subrayando la necesidad de preservar el papel humanizante de la psicología en la construcción de entornos formativos significativos y éticos.

En conjunto, esta línea de investigación ha logrado incidir en políticas académicas, estrategias institucionales de formación docente, y propuestas didácticas más inclusivas y contextualizadas, posicionando a la carrera de Psicología de la FES Iztacala como un referente en el estudio crítico y transformador de los procesos educativos.

5.4 Salud y Bienestar Social

En la línea de investigación en salud y bienestar social, los trabajos desarrollados desde la carrera de Psicología de la FES Iztacala han abordado de manera sistemática los factores psicológicos, sociales y comunitarios que intervienen en la salud de individuos y grupos. Esta perspectiva ha permitido superar una visión restringida de la salud como ausencia de enfermedad para entenderla como un proceso complejo relacionado con las condiciones de vida, las redes de apoyo, las prácticas de autocuidado y los contextos sociales e institucionales.

Uno de sus principales aportes ha sido el estudio de fenómenos como estrés, calidad de vida, afrontamiento, adherencia a tratamientos, apoyo social y vulnerabilidad. Desde esta mirada, la Psicología no se limita a intervenir cuando el problema ya está presente, sino que también participa en la identificación de factores de riesgo y protección, así como en el diseño de estrategias de prevención y promoción del bienestar.

Esta línea se ha caracterizado además por su carácter interdisciplinario y su fuerte anclaje territorial. Muchos de sus proyectos se desarrollan en comunidades, escuelas, instituciones de salud y otros escenarios cotidianos, lo que permite construir conocimiento situado y diseñar intervenciones más sensibles a las condiciones reales de las poblaciones.

La dimensión ética ocupa igualmente un lugar central, especialmente cuando se trabaja con personas en situaciones de enfermedad, desigualdad o vulnerabilidad. Esto exige resguardar la confidencialidad, el consentimiento, la autonomía y el trato digno, así como reconocer las implicaciones sociales de las intervenciones.

La investigación en salud y bienestar también ha ampliado el campo profesional de la Psicología hacia la promoción de la salud, la prevención, el acompañamiento psicosocial, la rehabilitación y la intervención comunitaria. Al mismo tiempo, ha ofrecido espacios valiosos para la formación de estudiantes en evaluación, trabajo interdisciplinario e intervención en contextos reales.

Sus aportaciones pueden organizarse en cuatro grandes ejes:

- 1. Análisis de los determinantes psicosociales y dinámicas del bienestar individual y colectivo;
- 2. Intervención comunitaria para el fortalecimiento del bienestar social
- 3. Promoción de la salud y educación para el autocuidado
- 4. la teoría social y el psicoanálisis como marcos para comprender la producción social del malestar, la subjetividad y los vínculos.

5.4.1 Eje: Análisis de los Determinantes Psicosociales y Dinámicas del Bienestar Individual y Colectivo

Este primer eje se ha centrado en el análisis problemas como el estrés, la resiliencia, el apoyo social, el bienestar subjetivo y el autocuidado, entendidos como elementos clave en la construcción de salud. La investigación ha demostrado cómo estos factores interactúan con condiciones estructurales como la precariedad laboral, la violencia de género o la exclusión social, afectando de manera directa a grupos en situación de vulnerabilidad. Estas contribuciones han sido fundamentales para visibilizar problemáticas invisibilizadas en el discurso institucional de la salud.

5.4.2 Eje: Intervención Comunitaria para el Fortalecimiento del Bienestar Social

Este eje ha enfocado su atención en el desarrollo de estrategias de intervención psicosocial orientadas al acompañamiento de comunidades y colectivos en situación de vulnerabilidad. Las acciones implementadas han partido del análisis contextual de las condiciones sociales que afectan el bienestar

colectivo, privilegiando metodologías participativas y enfoques horizontales de trabajo. Los programas generados en este marco han buscado promover el empoderamiento comunitario, fortalecer redes locales de apoyo y construir condiciones sostenibles de cuidado mutuo. Estas intervenciones se han desarrollado especialmente en zonas de alta marginación y en espacios institucionales donde convergen poblaciones con necesidades psicosociales complejas, como escuelas, hospitales, albergues y centros comunitarios. A través de estos esfuerzos, se ha promovido una concepción de la salud y el bienestar como procesos colectivos, culturalmente situados y sostenidos en la cooperación social.

5.4.3 Eje: Promoción de la Salud y Educación para el Autocuidado

Principalmente a través de la práctica de psicología social, se ha desarrollado investigaciones orientadas a fomentar estilos de vida saludables, prevenir enfermedades y fortalecer los procesos de educación para la salud en distintas comunidades. A partir de un enfoque participativo, los equipos de trabajo han diseñado mensajes, recursos didácticos y herramientas de intervención adaptadas a las condiciones socioculturales de las poblaciones atendidas. Estas acciones se han implementado en contextos diversos —como escuelas, unidades médicas y centros comunitarios—, contribuyendo de manera significativa a la construcción de prácticas de autocuidado informadas, sostenibles y culturalmente pertinentes. La integración de saberes locales, el diálogo horizontal con las comunidades y la apropiación colectiva de los conocimientos producidos han sido elementos clave en la efectividad y continuidad de estas iniciativas.

5.4.4 Eje: Teoría Social y Psicoanálisis

Este cuarto eje se ha configurado en torno a la teoría social y el psicoanálisis como marcos para comprender la producción social del malestar, la subjetividad y los vínculos. Desde esta perspectiva, la salud y el bienestar no se conciben únicamente como resultado de variables individuales o de condiciones objetivas de vida, sino también como procesos atravesados por relaciones de poder, instituciones, discursos, formas de reconocimiento y modos históricamente situados de construcción de la subjetividad. La articulación entre teoría social y psicoanálisis ha permitido examinar fenómenos como la violencia, la exclusión, la fragiliza-

ción de los vínculos comunitarios, las transformaciones familiares, las relaciones de género, el sufrimiento psíquico y las tensiones entre las demandas institucionales y las posibilidades de realización de los sujetos. Este eje ha contribuido, además, a interrogar críticamente las formas contemporáneas de normalización, individualización y medicalización del malestar, recuperando la dimensión histórica, simbólica y relacional de la experiencia humana. Desde esta mirada, la investigación ha buscado comprender cómo los conflictos sociales y culturales se inscriben en la vida psíquica y, de manera recíproca, cómo las formas de subjetivación participan en la reproducción, resistencia o transformación de las relaciones sociales. Con ello, se ha ampliado el horizonte de la línea de salud y bienestar social hacia una comprensión en la que el sufrimiento y el cuidado son analizados simultáneamente como experiencias subjetivas y como fenómenos sociales, institucionales y culturales.

5.4.5 Impacto de la línea

Esta línea de investigación en salud y bienestar social ha tenido un impacto significativo tanto en el plano académico como en el social e institucional. En primer lugar, su impacto académico se manifiesta en la consolidación de un cuerpo de conocimiento que articula teoría y práctica en torno a problemas complejos de la salud desde perspectivas psicosociales, comunitarias, de teoría social y psicoanalíticas, permitiendo comprender el bienestar y el sufrimiento tanto en su dimensión individual como en sus determinaciones sociales, institucionales, históricas y subjetivas.” La producción generada —tanto en artículos científicos, ponencias y materiales de intervención— ha logrado posicionarse en espacios de discusión nacionales e internacionales, permitiendo el reconocimiento de esta línea como un referente en el análisis crítico de los determinantes del bienestar y en el diseño de estrategias de intervención con enfoque comunitario.

En segundo lugar, su impacto formativo en el nivel de licenciatura ha sido igualmente relevante. Esta línea ha funcionado como un espacio de aprendizaje activo para estudiantes, quienes se han integrado en proyectos reales de intervención, investigación aplicada y evaluación de programas. Su participación ha fortalecido el desarrollo de competencias profesionales orientadas a la comprensión de contextos sociales diversos y a la acción transformadora desde la psicología.

En conjunto, puede afirmarse que esta línea no solo ha fortalecido el perfil académico de la carrera de Psicología, sino que ha renovado el sentido público de la investigación en salud, mostrando que el conocimiento riguroso, cuando está orientado por la ética y el compromiso social, puede ser una herramienta poderosa para la transformación.

5.5 Gestión Organizacional

En la línea de investigación en gestión organizacional, la carrera de Psicología de la FES Iztacala ha consolidado en las últimas décadas un campo orientado al estudio de los procesos psicosociales que configuran la vida de las organizaciones. Su desarrollo ha permitido superar una visión tradicional centrada únicamente en selección, capacitación o evaluación de personal, para incorporar temas como liderazgo, comunicación, cultura organizacional, clima laboral, toma de decisiones, cooperación, conflicto e innovación.

Esta línea se caracteriza por una perspectiva interdisciplinaria que articula aportes de la Psicología, la administración, la sociología y los estudios del trabajo. Desde este enfoque, las organizaciones son entendidas como sistemas sociales complejos, atravesados por relaciones de poder, identidades, normas, tecnologías y dinámicas de participación.

También ha adquirido relevancia el análisis de las condiciones de bienestar y calidad de vida laboral. La investigación no se limita a examinar la eficiencia de las organizaciones, sino que estudia cómo sus formas de gestión afectan la motivación, el compromiso, la autonomía, la salud psicológica y las posibilidades de desarrollo de quienes participan en ellas.

En años recientes, la transformación digital ha ampliado este campo mediante el estudio del trabajo remoto e híbrido, las plataformas colaborativas, la automatización y los sistemas digitales de gestión. Estos cambios han generado nuevas preguntas sobre confianza, supervisión, comunicación, aprendizaje organizacional y uso ético de datos y tecnologías.

La investigación organizacional también ha contribuido a la formación de estudiantes al desarrollar capacidades para diagnosticar problemas, analizar sistemas de relaciones, diseñar estrategias de cambio y evaluar sus efectos. Además, estos conocimientos pueden aplicarse a las propias instituciones universitarias,

particularmente en temas de gobernanza, liderazgo, innovación y transformación institucional.

- Sus aportaciones pueden agruparse en tres grandes ejes:
- 1. comportamiento organizacional y cultura del trabajo
 - 2. diagnóstico y evaluación organizacional
 - 3. innovación, transformación digital y sostenibilidad organizacional

5.5.1 Eje: comportamiento organizacional y cultura del trabajo

El primer eje, a lo largo de los años, ha centrado su atención en desarrollar estudios que analizan los procesos de interacción humana en los entornos organizacionales, abordando temáticas como la motivación, liderazgo, toma de decisiones, dinámicas de poder, clima organizacional y conflicto laboral. A través de metodologías mixtas y estudios de caso en contextos públicos y privados, las investigaciones han aportado evidencia empírica que permite comprender cómo las culturas institucionales influyen en el desempeño, la salud mental de los trabajadores y la cohesión interna. También ha sido un espacio fértil para repensar el papel de la subjetividad en la producción, proponiendo modelos de organización centrados en el respeto, la inclusión y la participación.

5.5.2 Eje: diagnóstico y evaluación organizacional

El segundo se ha centrado en promover el diseño y aplicación de herramientas psicométricas y técnicas cualitativas para evaluar estructuras, procesos y resultados dentro de las organizaciones. Se han desarrollado instrumentos diagnósticos adaptados a realidades culturales diversas y a distintos niveles de complejidad institucional. Estas evaluaciones no solo han permitido detectar problemáticas internas —como el desgaste laboral, la desalineación entre valores institucionales y prácticas cotidianas, o la baja satisfacción laboral—, sino que también han generado propuestas de intervención y mejora continua. El enfoque ha sido siempre formativo y orientado a fortalecer la toma de decisiones basada en evidencia.

5.5.3 Eje: innovación, transformación digital y sostenibilidad organizacional

El tercer eje, se ha orientado a reponder a los desafíos contemporáneos que enfrentan las organizaciones en la era digital. Las investigaciones se han enfocado en el impacto de la tecnología en las estructuras laborales, el trabajo remoto, la automa-

tización, y la adaptación al cambio organizacional. Asimismo, se han impulsado estudios sobre cultura digital, gestión del conocimiento, responsabilidad social empresarial y sostenibilidad organizacional. Desde una mirada crítica, se ha planteado la necesidad de construir organizaciones resilientes, éticas y adaptativas, capaces de promover el desarrollo humano en contextos volátiles e inciertos.

5.5.4 Impacto de la línea

Esta línea ha generado un impacto notable, articulando tres ejes fundamentales que han contribuido tanto al desarrollo académico como a la transformación de las prácticas profesionales.

En primer lugar, el estudio del comportamiento organizacional y la cultura del trabajo ha permitido comprender en profundidad las dinámicas psicosociales que se desarrollan en los entornos organizacionales. A partir de investigaciones sobre motivación, liderazgo, comunicación, clima laboral y relaciones interpersonales, se han generado propuestas de intervención orientadas al bienestar de las personas trabajadoras y a la construcción de entornos organizacionales más éticos, colaborativos y humanos. Estos aportes han nutrido la formación de los estudiantes, proporcionándoles herramientas conceptuales y metodológicas para interpretar críticamente las realidades organizacionales y diseñar soluciones desde una perspectiva psicológica y transformadora.

En segundo lugar, el eje centrado en el diagnóstico y la evaluación organizacional ha impulsado el desarrollo de modelos, métodos e instrumentos que permiten analizar con rigurosidad tanto las estructuras como los procesos de las organizaciones. Esta vertiente ha consolidado una práctica profesional basada en evidencia, favoreciendo decisiones informadas y estratégicas en diversos contextos organizacionales. En el ámbito formativo, ha fortalecido competencias analíticas, habilidades para la intervención y una visión crítica sobre la complejidad de los sistemas organizacionales, habilitando a los futuros psicólogos para desempeñarse con solvencia en espacios institucionales diversos.

Finalmente, el eje dedicado a la innovación, la transformación digital y la sostenibilidad organizacional ha respondido a los desafíos contemporáneos que atraviesan el mundo del trabajo. Se han investigado los efectos del uso intensivo de tecnologías digita-

les, el teletrabajo, la automatización, así como las nuevas formas de organización y gestión del cambio. A la par, esta línea ha promovido la integración de principios de sostenibilidad y responsabilidad social como componentes centrales de la cultura organizacional. Gracias a estos desarrollos, la carrera de Psicología ha mantenido su vigencia y capacidad de respuesta ante los escenarios emergentes, formando profesionales capaces de intervenir con una mirada crítica y propositiva en procesos de innovación organizacional que articulen productividad, ética y compromiso social.

En su conjunto, esta línea de investigación ha vinculado la producción académica con las transformaciones reales del entorno laboral, fortaleciendo la pertinencia social de la psicología organizacional y proyectando la carrera en espacios académicos y profesionales de alto impacto. Ha contribuido a consolidar una identidad formativa en la que conviven el análisis riguroso, la sensibilidad humana y la capacidad de incidir éticamente en el mundo del trabajo.

5.6 La Evaluación Psicológica y Psicometría

La evaluación psicológica y la psicometría han constituido una de las líneas de investigación con mayor continuidad y especialización dentro de la carrera de Psicología de la FES Iztacala, particularmente a través de la **Unidad de Evaluación Psicológica de Iztacala (UEPI)**, la cual fue constituida desde 1994. Su desarrollo ha contribuido a fortalecer una cultura de evaluación sustentada en evidencia, rigor metodológico y uso responsable de los instrumentos psicológicos.

Uno de sus principales aportes ha sido superar la idea de que evaluar significa únicamente aplicar pruebas. La evaluación psicológica implica definir con precisión los constructos, seleccionar o construir indicadores adecuados, establecer procedimientos estandarizados y analizar la confiabilidad, validez y pertinencia de los instrumentos utilizados.

Esta línea también ha favorecido una postura crítica frente a la adaptación y uso de pruebas desarrolladas en otros contextos. La construcción de normas locales, la validación de instrumentos y el análisis de su pertinencia cultural han permitido avanzar hacia una mayor autonomía metodológica y hacia decisiones de evaluación mejor fundamentadas.

En las últimas décadas, este campo ha experimentado una profunda transformación metodológica. A los enfoques clásicos de construcción y validación de pruebas se han incorporado modelos estadísticos más sofisticados, análisis factoriales, teoría de respuesta al ítem, modelos de ecuaciones estructurales, procedimientos de equivalencia de medición y técnicas computacionales para el análisis de grandes volúmenes de datos. Estos desarrollos han ampliado la capacidad para examinar con mayor precisión la estructura de los instrumentos y para identificar diferencias entre poblaciones, contextos y condiciones de aplicación.

Su importancia se extiende también a la formación profesional. La evaluación psicológica atraviesa ámbitos clínicos, educativos, organizacionales, sociales y de investigación, por lo que exige no solo competencias estadísticas y metodológicas, sino también juicio profesional, interpretación contextual y responsabilidad ética.

A ello se suma la creciente incorporación de sistemas digitales de evaluación, plataformas en línea y procedimientos automatizados. Estas innovaciones amplían las posibilidades de aplicación y análisis, pero también plantean retos relacionados con sesgo, privacidad, equivalencia de medición, transparencia y uso responsable de los datos.

Sus aportaciones pueden organizarse en tres grandes ejes:

- 1. Diseño y validación de instrumentos psicológicos.
- 2. Evaluación aplicada en contextos específicos
- 3. Formación de competencias en evaluación psicológica

5.6.1 Eje: Diseño y validación de instrumentos psicológicos.

Este eje ha sido el pilar central de la línea, orientado al desarrollo de pruebas psicométricas adaptadas a las características culturales, lingüísticas y contextuales de la población mexicana. A través de rigurosos procesos de construcción, validación y estandarización, se han generado baterías para evaluar funciones cognitivas, competencias socioemocionales, personalidad, salud mental y habilidades laborales. Muchos de estos instrumentos han sido utilizados en contextos clínicos, educativos y organizacionales, convirtiéndose en herramientas de referencia en el ámbito nacional. Además, se ha trabajado en la actualización de escalas clásicas, integrando criterios psicométricos contem-

poráneos y metodologías de análisis robustas como la teoría de respuesta al ítem.

5.6.2 Eje: Evaluación aplicada en contextos específicos

El segundo eje ha estado enfocado en el uso de pruebas psicológicas dentro de investigaciones aplicadas que responden a problemas concretos en contextos como la salud, la educación, las organizaciones o el sistema judicial. La Unidad de Evaluación Psicológica ha sido un espacio clave para articular esta producción, al diseñar protocolos de intervención y evaluación que integran criterios científicos con pertinencia social. En este campo se han desarrollado diagnósticos clínicos diferenciados, estudios de clima organizacional, evaluaciones de riesgo psicosocial y programas de orientación vocacional, entre otros. Este eje ha fortalecido el vínculo entre la investigación, la docencia y la intervención profesional.

5.6.3 Eje: Formación de competencias en evaluación psicológica

El tercer eje ha tenido como centro la formación de profesionales con sólidas competencias en evaluación y uso ético de instrumentos. A través de proyectos integradores, prácticas supervisadas y asesorías metodológicas, se ha impulsado una pedagogía de la evaluación basada en la interpretación crítica, la sensibilidad cultural y la responsabilidad social. Este trabajo ha dado lugar a materiales didácticos, manuales técnicos y guías de buenas prácticas que han sido utilizados en distintos niveles de formación. Asimismo, ha promovido la reflexión ética sobre el uso de pruebas y el rol del evaluador, enfatizando la importancia de la confiabilidad, la validez y el consentimiento informado.

5.6.4 Impacto de la línea

Esta línea de investigación ha tenido un impacto profundo en la identidad académica de la carrera. Su continuidad ha contribuido a posicionar a la FES Iztacala como una institución formadora de psicólogos con altas competencias técnicas en evaluación, comprometidos con la calidad científica y el sentido social de su quehacer. La solidez de esta tradición ha permitido también su proyección nacional e internacional, mediante la participación en redes de evaluación, publicaciones especializadas y colaboración con otras instituciones en el campo psicométrico.

En primer lugar, el eje de diseño y validación de instrumentos psicológicos ha consolidado una tra-

dición rigurosa de producción metodológica en el campo de la medición del comportamiento humano. Desde las primeras décadas de la carrera, se promovió la elaboración de instrumentos adaptados al contexto sociocultural mexicano, sentando las bases para una psicología con pertinencia local y estándares científicos internacionales. A lo largo de los años, esta línea ha nutrido no solo a la comunidad académica de Iztacala, sino que ha aportado herramientas validadas a distintas áreas de intervención psicológica, tanto clínica como organizacional, educativa y comunitaria.

En segundo lugar, el eje de evaluación aplicada en contextos específicos ha permitido llevar la investigación psicométrica más allá del laboratorio y aplicarla a escenarios concretos donde se requiere la toma de decisiones sustentadas empíricamente. Se han desarrollado proyectos de evaluación en entornos escolares, instituciones de salud mental, organizaciones del trabajo, e incluso en comunidades vulnerables, contribuyendo al diseño de programas, intervenciones y políticas públicas informadas. Esta línea ha demostrado la capacidad de la psicología para incidir en problemas reales y complejos mediante herramientas evaluativas sólidas y contextualizadas.

Finalmente, el eje de formación de competencias en evaluación psicológica ha sido clave en el currículo de la licenciatura, promoviendo en los estudiantes una comprensión profunda de los fundamentos teóricos, técnicos y éticos que sustentan la práctica evaluativa. La enseñanza de la evaluación psicológica ha estado acompañada de una permanente actualización metodológica, en la que se articulan clases teóricas, prácticas supervisadas, estudios de caso y uso de tecnologías digitales para el análisis de datos. Esta línea no solo ha reforzado la calidad de la enseñanza, sino que ha potenciado las capacidades investigativas del estudiantado, dotándolos de herramientas para el diagnóstico, la intervención y la producción de conocimiento.

En conjunto, estos tres ejes han consolidado una línea de investigación que representa una de las fortalezas históricas de la carrera, posicionándola como referente nacional en el ámbito de la evaluación psicológica con bases psicométricas sólidas, enfoque ético y compromiso con la transformación social.

5.7 Psicología Digital

En los últimos años, el estudio del comportamiento humano se ha transformado profundamente por la incorporación de tecnologías digitales a la investigación, la evaluación y la intervención psicológica. Este campo emergente, denominado psicología digital, no consiste únicamente en trasladar procedimientos tradicionales a entornos virtuales, sino en estudiar cómo las personas aprenden, trabajan, se relacionan y toman decisiones en contextos cada vez más mediados por plataformas, dispositivos y sistemas algorítmicos.

Uno de sus desarrollos más prometedores es la incorporación de las ciencias de datos del comportamiento, entendidas como un campo interdisciplinario que articula conocimiento psicológico, metodología de investigación, estadística, programación y ciencia de datos para estudiar patrones de conducta a partir de grandes volúmenes de información.

La particularidad de las ciencias de datos del comportamiento radica en que la información obtenida no se interpreta como una simple acumulación de registros numéricos, sino como huellas observables de procesos conductuales que adquieren significado únicamente cuando se relacionan con conceptos y modelos psicológicos. Un tiempo de respuesta, una secuencia de decisiones, un patrón de navegación, la frecuencia de interacción con una plataforma o la persistencia ante una tarea son datos que, por sí mismos, describen regularidades, pero no explican la conducta. Para convertirlos en conocimiento psicológico es necesario vincularlos con procesos como aprendizaje, motivación, autorregulación, atención, toma de decisiones o interacción social. De este modo, el valor de los grandes volúmenes de datos no reside solamente en su capacidad para detectar patrones o predecir comportamientos, *sino en la posibilidad de utilizarlos para formular y contrastar hipótesis sobre los mecanismos que los producen*, integrando la potencia analítica de las herramientas computacionales con la capacidad explicativa de la teoría psicológica.

Las ciencias de datos del comportamiento amplían así las fuentes tradicionales de información psicológica. A los cuestionarios, entrevistas y observaciones pueden añadirse registros de interacción con platafor-

mas, tiempos de respuesta, secuencias de elección, patrones de navegación, actividad en aplicaciones, trayectorias de aprendizaje y otros indicadores generados durante la interacción cotidiana con entornos digitales. Esto permite estudiar no solo resultados finales, sino también secuencias, regularidades, cambios y patrones de comportamiento a lo largo del tiempo.

Su importancia metodológica reside, además, en la posibilidad de integrar diferentes niveles de análisis. Mediante procedimientos estadísticos y computacionales es posible identificar patrones en conjuntos complejos de información, construir modelos predictivos, detectar perfiles o trayectorias y explorar relaciones difíciles de observar mediante métodos convencionales. Sin embargo, el propósito de la Psicología no debería reducirse a predecir conductas. El reto consiste en utilizar esas capacidades analíticas para avanzar hacia su explicación, relacionando los patrones identificados con conceptos, hipótesis y modelos psicológicos.

Esta distinción es fundamental: encontrar mediante un algoritmo que determinadas variables predicen una conducta no equivale a explicar por qué ocurre. Por ello, las ciencias de datos del comportamiento adquieren mayor valor cuando combinan la potencia analítica de las técnicas computacionales con la capacidad explicativa de la teoría psicológica. De esta articulación puede surgir una nueva escala de investigación en la que los datos masivos complementen, y no sustituyan, el diseño experimental, la psicometría y otros métodos consolidados de la disciplina.

La psicología digital también ha transformado la evaluación y la intervención mediante pruebas en línea, sistemas adaptativos, plataformas de seguimiento y recursos de atención a distancia. A ello se suma la incorporación de inteligencia artificial, que permite analizar lenguaje, reconocer patrones y automatizar determinadas tareas. Estas innovaciones amplían las posibilidades de investigación y práctica profesional, pero plantean retos relacionados con validez, sesgo, privacidad, transparencia y responsabilidad ética.

Sus aportaciones pueden agruparse en tres grandes ejes:

- 1. Tecnologías para la evaluación psicológica
- 2. Entornos digitales de aprendizaje y cambio conductual

- 3. Análisis de datos conductuales y modelación digital del comportamiento.

5.7.1 Eje: Tecnologías para la evaluación psicológica

Este eje se ha enfocado en el diseño, validación y aplicación de instrumentos psicométricos mediados por tecnología digital. Las investigaciones han abarcado desde pruebas automatizadas y plataformas de tamizaje en línea, hasta algoritmos de análisis de patrones conductuales. Se ha trabajado en el desarrollo de simuladores interactivos para evaluar habilidades socioemocionales, competencias laborales, establecer competencias genéricas en los estudiantes y procesos de toma de decisiones. Estas propuestas han permitido ampliar el acceso a la evaluación psicológica, aumentar su precisión y reducir los sesgos asociados a métodos tradicionales, aportando soluciones innovadoras a contextos clínicos, educativos y organizacionales.

5.7.2 Eje: Entornos digitales de aprendizaje y cambio conductual

El segundo eje ha centrado su atención en el uso de plataformas virtuales, videojuegos serios, realidad aumentada y ambientes inmersivos para intervenir en procesos educativos, terapéuticos o de modificación de conducta. Las investigaciones en este campo han diseñado entornos adaptativos de enseñanza, programas de entrenamiento emocional en línea, y sistemas de retroalimentación personalizada para promover el autocuidado o mejorar el desempeño académico. En todos los casos, se ha privilegiado una perspectiva crítica y situada, que analiza la interacción entre las tecnologías y las prácticas culturales de los usuarios.

5.7.3 Eje: Análisis de datos conductuales y modelación digital del comportamiento

El tercer eje se ha caracterizado por la adopción de herramientas propias del análisis de big data, inteligencia artificial y machine learning para modelar procesos psicológicos complejos. A través de la minería de datos digitales (como interacciones en plataformas, redes sociales, o aplicaciones móviles), se han identificado patrones de conducta, trayectorias de aprendizaje o estados emocionales. Estas aproximaciones han contribuido a la comprensión de fenómenos como la adicción digital, la ansiedad en línea, o la toma de decisiones bajo condiciones de incertidumbre, mostrando el potencial

de la analítica digital para generar conocimiento psicológico robusto, dinámico y contextualizado.

5.7.4 Impacto de la línea

Estas líneas de trabajo han permitido posicionar a la carrera de Psicología de la FES Iztacala como una institución pionera en la adopción crítica de herramientas digitales en el ámbito psicológico. Su impacto se refleja no solo en la generación de conocimiento novedoso, sino también en la formación de estudiantes con competencias para investigar e intervenir en contextos tecnológicos complejos, promoviendo una psicología del siglo XXI capaz de dialogar con las transformaciones digitales del mundo contemporáneo.

En primer lugar, en el eje de tecnologías para la evaluación psicológica, se han desarrollado herramientas digitales que no solo han permitido optimizar los procesos tradicionales de medición, sino también explorar nuevas formas de recolección de datos más precisas, automatizadas y adaptativas. Esto ha resultado en evaluaciones más sensibles al contexto, accesibles en entornos remotos y ajustadas a las necesidades emergentes de los distintos ámbitos de aplicación psicológica.

En segundo lugar, respecto a los entornos digitales de aprendizaje y cambio conductual, esta línea ha contribuido a diseñar e implementar plataformas tecnológicas que favorecen la formación personalizada, la retroalimentación inmediata y el desarrollo de competencias psicológicas en escenarios mediados por TIC. Estos entornos no solo se han utilizado con fines educativos, sino también como recursos de intervención para promover el bienestar, el autocuidado y la modificación conductual basada en evidencia.

Finalmente, en el eje de análisis de datos conductuales y modelación digital del comportamiento, la línea ha incursionado en métodos avanzados que permiten representar patrones complejos de conducta a través de modelos computacionales. Esta perspectiva ha brindado nuevas posibilidades para predecir, comprender y simular interacciones psicológicas en distintos contextos, fortaleciendo el diálogo entre la psicología, la inteligencia artificial y la ciencia de datos.

En conjunto, estas contribuciones han situado a la psicología en una posición estratégica frente a los de-

safíos contemporáneos, al tiempo que han defendido una mirada crítica, ética y humanista sobre el uso de la tecnología en el estudio y la transformación del comportamiento humano.

5.8 Ética en la Investigación

En la carrera de Psicología de la FES Iztacala, la ética ha sido una preocupación transversal de la investigación, aunque en los últimos años ha adquirido mayor sistematicidad hasta constituirse como una línea de estudio propia. Este desarrollo ha permitido entenderla no solo como cumplimiento normativo, sino como una dimensión presente en todo el proceso de producción de conocimiento.

Investigar éticamente implica considerar qué conocimiento se produce, para quién, bajo qué condiciones y con qué consecuencias. En Psicología, esta reflexión es especialmente relevante porque muchos estudios involucran personas, grupos y comunidades en contextos donde pueden existir relaciones asimétricas de poder o situaciones de vulnerabilidad.

Uno de sus núcleos centrales es la protección de la dignidad, autonomía y derechos de los participantes mediante el consentimiento informado, la confidencialidad, la protección de datos y la minimización de riesgos. A ello se suma la integridad científica, que comprende rigor metodológico, transparencia en el manejo de los datos, reconocimiento adecuado de autorías y comunicación responsable de resultados.

La ética también incorpora la responsabilidad social de la investigación, especialmente importante en una universidad pública, donde la selección de problemas científicos mantiene vínculos con necesidades sociales, educativas, clínicas e institucionales. A esto se agregan nuevos dilemas asociados con la digitalización y la inteligencia artificial, como privacidad, sesgos algorítmicos y protección de información sensible.

- Sus aportes pueden organizarse en tres grandes ejes:
1. Análisis teórico de los principios éticos y epistemológicos de la investigación psicológica
 2. Formación ética de estudiantes e investigadores
 3. Construcción y evaluación de marcos normativos en contextos institucionales.

5.8.1 Eje: Análisis teórico de los principios éticos y epistemológicos de la investigación psicológica

Este eje ha estado centrado en el estudio y discusión crítica de los fundamentos filosóficos, epistemológicos y normativos que orientan la investigación y la práctica psicológica. Los trabajos en este campo han explorado los dilemas éticos en la producción de conocimiento, la relación entre el poder académico y la representación del otro, y los desafíos contemporáneos que implican las tecnologías digitales, la inteligencia artificial y la investigación con poblaciones vulnerables. A partir de esta reflexión, se han producido textos teóricos y de divulgación que alimentan el debate académico y enriquecen el pensamiento crítico en torno a la ética científica.

5.8.2 Eje: Formación ética de estudiantes e investigadores

El segundo eje ha impulsado estrategias pedagógicas para incorporar la dimensión ética en la formación de estudiantes y nuevos investigadores. Se han diseñado talleres, seminarios, guías y materiales didácticos que permiten a los estudiantes reconocer y analizar los dilemas éticos en sus proyectos, desde la planeación metodológica hasta la difusión de resultados. Este eje también ha fomentado una cultura de consentimiento informado, confidencialidad, respeto a la diversidad y responsabilidad social en el trabajo de campo. El objetivo ha sido formar estudiantes y investigadores sensibles, reflexivos y comprometidos con las personas y comunidades con quienes trabajan.

5.8.3 Eje: Construcción y evaluación de marcos normativos en contextos institucionales.

El tercer eje se ha enfocado en el análisis y fortalecimiento de los marcos normativos que regulan la práctica investigativa en la universidad. Desde esta perspectiva, se han revisado códigos de ética, protocolos de evaluación de proyectos y mecanismos de supervisión ética, con el propósito de identificar vacíos normativos o tensiones institucionales. Este trabajo ha contribuido al desarrollo de criterios más claros y adaptados a la complejidad del contexto actual, e incluso ha participado en la propuesta de lineamientos institucionales para comités de ética, buscando asegurar condiciones equitativas y transparentes en la evaluación de investigaciones.

5.8.4 Impacto de la línea

En su conjunto, esta línea ha fortalecido el compromiso institucional con una ciencia psicológica crítica,

humanista y socialmente responsable. Su impacto se refleja tanto en la formación de profesionales éticamente orientados como en el impulso de una cultura de integridad académica que reconoce el valor de la ética como eje articulador del pensamiento, la práctica y la transformación social.

En primer lugar, desde el análisis teórico de los principios éticos y epistemológicos de la investigación psicológica, esta línea ha permitido problematizar críticamente los fundamentos que sustentan la práctica investigativa en psicología, especialmente en contextos marcados por la complejidad social, la diversidad cultural y los dilemas morales emergentes. Se ha promovido una mirada reflexiva que cuestiona no solo el qué se investiga, sino cómo y para quién se investiga.

En cuanto a la formación ética de estudiantes e investigadores, esta línea ha influido en el diseño de programas formativos que integran la ética como eje transversal, no como un añadido normativo, sino como parte constitutiva del pensamiento y actuar científico. Se han desarrollado espacios pedagógicos donde la deliberación ética se convierte en una práctica cotidiana, estimulando el juicio crítico, el respeto a los derechos humanos y la sensibilidad ante las implicaciones sociales del conocimiento psicológico.

Finalmente, en el eje de construcción y evaluación de marcos normativos en contextos institucionales, la línea ha contribuido al diseño de políticas y protocolos éticos para la investigación en entornos académicos y clínicos. Estos marcos han sido claves para orientar la práctica investigativa en escenarios complejos, promoviendo principios de justicia, autonomía, equidad y transparencia. Así, esta línea no solo ha nutrido la discusión teórica, sino que ha tenido un impacto concreto en la transformación de las prácticas institucionales de investigación dentro y fuera del aula.

En suma, esta línea de investigación ha sido una piedra angular para afianzar una ética de la investigación que no se limita a marcos normativos formales, sino que se encarna en las prácticas, decisiones y posicionamientos cotidianos de quienes investigan, enseñan y aprenden psicología. Ha abierto caminos

para una formación más consciente y comprometida, donde la ética no es un requisito externo, sino el corazón de una ciencia capaz de dialogar con los desafíos sociales de nuestro tiempo. Gracias a este trabajo sostenido, la carrera ha consolidado un horizonte académico en el que la responsabilidad, la reflexión crítica y la sensibilidad ante las consecuencias humanas de la investigación se convierten en condiciones esenciales para la producción de conocimiento transformador.

5.9 Ciencia Abierta

En los últimos años, la carrera de Psicología de la FES Iztacala ha comenzado a consolidar una línea de investigación en ciencia abierta, orientada a transformar la manera en que se produce, comparte y preserva el conocimiento científico. Esta perspectiva no se limita al acceso gratuito a publicaciones, sino que abarca también la transparencia de los procedimientos, la apertura de materiales y datos cuando es posible, la colaboración entre grupos y la reutilización de los productos de investigación.

En una universidad pública, la ciencia abierta adquiere una relevancia particular porque concibe el conocimiento como bien común. Esto implica favorecer que los resultados de la investigación puedan ser consultados, discutidos y reutilizados por comunidades académicas más amplias, fortaleciendo tanto la formación como la responsabilidad social de la institución.

Uno de sus principales aportes es mejorar la transparencia de los procesos de investigación. Compartir metodologías, instrumentos, protocolos y procedimientos analíticos permite hacer más visible cómo se construyen los resultados, facilita su evaluación crítica y puede contribuir a fortalecer la reproducibilidad y la confianza en la investigación.

La ciencia abierta también favorece nuevas formas de colaboración. Al facilitar el acceso a materiales, datos, recursos y productos intermedios, crea condiciones para articular equipos, generaciones y líneas de trabajo que de otro modo podrían permanecer aisladas. En este sentido, puede funcionar como

un mecanismo para reducir la fragmentación de la investigación y fortalecer la construcción colectiva del conocimiento.

Su dimensión ética es igualmente central. La apertura no significa hacer pública cualquier información sin restricciones. Es necesario proteger la privacidad, la confidencialidad, el consentimiento y los derechos de autor. Por ello, la ciencia abierta exige equilibrar la mayor accesibilidad posible con la protección responsable de personas y datos sensibles.

Para la FES Iztacala, esta línea puede adquirir además una función estratégica: preservar y transmitir el patrimonio científico acumulado. Repositorios, archivos digitales, bases de datos, instrumentos y materiales metodológicos pueden evitar que el conocimiento desaparezca cuando terminan proyectos, se jubilan investigadores o se desintegran grupos académicos —una muestra de este línea se presenta en el [capítulo 9](#) de este volumen—. De este modo, la ciencia abierta puede convertirse en un mecanismo para conservar, transmitir y transformar la herencia científica entre generaciones.

- Su desarrollo puede analizarse en tres grandes ejes:
1. Producción y difusión del conocimiento en acceso abierto
 2. Formación de competencias en ciencia abierta en la comunidad estudiantil y docente
 3. Transparencia, reproducibilidad y datos abiertos en la investigación psicológica

Así, la ciencia abierta puede entenderse no solo como una política de publicación, sino como una infraestructura para fortalecer la continuidad y articulación de un ecosistema institucional de investigación.

5.9.1 Eje: Producción y difusión del conocimiento en acceso abierto

Este eje ha promovido activamente la publicación de investigaciones, manuales, libros y materiales didácticos en formatos abiertos, sin barreras económicas o técnicas para su consulta. A través de alianzas con editoriales universitarias, repositorios institucionales y plataformas académicas de libre acceso, la carrera ha incentivado la adopción de licencias Creative Commons y modelos editoriales inclusivos. Este esfuerzo ha permitido que los productos del trabajo académico trasciendan los límites de la universidad, beneficiando a profesionales,

estudiantes y comunidades fuera del ámbito académico, especialmente en contextos de baja disponibilidad de recursos.

5.9.2 Eje: Formación de competencias en ciencia abierta en la comunidad estudiantil y docente

El segundo eje se ha centrado en generar una cultura académica orientada a la ciencia abierta entre las y los estudiantes, docentes y personas investigadoras. Se han desarrollado cursos, seminarios, talleres y estrategias de formación que explican el valor de compartir datos, utilizar herramientas de colaboración digital, diseñar protocolos reproducibles y promover la revisión por pares abierta. Además, se ha impulsado el uso de software libre, gestores de datos y metodologías participativas que favorecen la construcción colectiva del conocimiento. Este eje también ha promovido la reflexión crítica sobre el rol social del conocimiento en la era digital.

5.9.3 Eje: Transparencia, reproducibilidad y datos abiertos en la investigación psicológica

El tercer eje se ha orientado hacia la implementación de buenas prácticas científicas que aseguren la transparencia metodológica, la trazabilidad de los procesos investigativos y la apertura de datos bajo principios éticos. Algunos proyectos desarrollados en la carrera han experimentado con el uso de cuadernos de laboratorio abiertos, el diseño de bases de datos accesibles con resguardo ético, y la documentación detallada de los procesos de recolección, análisis e interpretación de datos. Estos esfuerzos buscan mejorar la calidad, replicabilidad y utilidad pública de los hallazgos en psicología, enfrentando así uno de los grandes retos contemporáneos: la crisis de reproducibilidad en las ciencias sociales.

5.9.4 Impacto de la línea

En su conjunto, la línea de investigación en ciencia abierta ha contribuido a reconfigurar la práctica investigativa en la carrera de Psicología, posicionándola como una institución pionera en el impulso de modelos más justos, inclusivos y transparentes de generación y circulación del saber. El impacto de esta línea se manifiesta en una mayor visibilidad de la producción académica, un fortalecimiento de la colaboración interdisciplinaria y una formación más crítica y comprometida con los valores democráticos del conocimiento científico.

En primer lugar, en el eje de producción y difusión del conocimiento en acceso abierto, se ha consolidado una práctica editorial que promueve la libre circulación del saber, mediante plataformas digitales, licencias abiertas y estrategias editoriales incluyentes. Este enfoque no solo democratiza el acceso a los hallazgos científicos, sino que también posiciona a la carrera como un referente en la generación de conocimiento socialmente relevante y éticamente comprometido.

En cuanto a la formación de competencias en ciencia abierta en la comunidad estudiantil y docente, se ha logrado incorporar paulatinamente una conciencia crítica sobre los procesos de publicación, el derecho al acceso libre y la importancia de la colaboración abierta. Se han desarrollado talleres, seminarios y experiencias formativas que preparan a las y los estudiantes para participar activamente en comunidades científicas globales, con una actitud de corresponsabilidad y apertura.

Finalmente, en el eje de transparencia, reproducibilidad y datos abiertos, se ha impulsado una cultura de integridad científica que promueve el uso de repositorios institucionales, protocolos de pre-registro, y el acceso a bases de datos anonimizadas. Estos esfuerzos fortalecen la calidad de la investigación, aumentan su impacto y favorecen la creación de redes colaborativas interdisciplinarias y transnacionales, colocando a la psicología como una ciencia comprometida con la rendición de cuentas, la ética y el bien común.

En conjunto, estos tres ejes han delineado una transformación profunda en la forma de investigar, enseñar y difundir la psicología desde una perspectiva abierta, crítica y socialmente responsable. La apuesta por la ciencia abierta no ha sido solo una respuesta técnica a las exigencias contemporáneas, sino una toma de postura ética y política que redefine el papel de la universidad pública en la construcción del conocimiento. Gracias a esta línea de trabajo, la carrera de Psicología en la FES Iztacala no solo ha acompañado el cambio, sino que ha contribuido activamente a imaginar y forjar nuevas formas de producción científica más justas, accesibles y comprometidas con el bienestar colectivo.

5.10 Epílogo: Lafuerzaautogestivadelainvestigación en psicología

Conmemorando los cincuenta años de la creación de la carrera de Psicología en la FES Iztacala, resulta eviden-

te que la investigación ha sido una de sus piedras angulares, no solo en términos institucionales, sino también en los márgenes, en los intersticios y en los espacios autogestivos que no siempre han gozado de visibilidad o reconocimiento formal. El rescate de esta historia no contada pone en primer plano una riqueza académica generada desde el compromiso, la creatividad y la responsabilidad ética de numerosas generaciones de académicos, estudiantes y colectivos que han sostenido el quehacer científico desde distintas trincheras.

El conjunto de líneas de investigación que se han consolidado en este medio siglo de trayectoria da cuenta de una identidad académica diversa, dinámica y comprometida socialmente. Desde la investigación básica, que cimentó los fundamentos epistemológicos y metodológicos de la psicología científica, hasta los desarrollos en psicología digital y ciencia abierta, que responden a los desafíos del presente, se observa una evolución coherente con las transformaciones sociales, tecnológicas y educativas del país y del mundo.

En este momento no se trata solamente de conservar un patrimonio académico como si se tratara de un archivo estático o un conjunto de prácticas que deben preservarse sin alteración. Por el contrario, la verdadera responsabilidad consiste en revitalizar ese legado, en ponerlo en movimiento, someterlo a revisión crítica y convertirlo en una fuente viva de inspiración para los desafíos actuales. Las nuevas generaciones de académicas y académicos no heredan únicamente contenidos o líneas temáticas ya establecidas; heredan también la tarea de repensar el sentido de la investigación psicológica en contextos profundamente transformados por la tecnología, la crisis ambiental, la desigualdad social, y la mutación acelerada de las formas de vida contemporáneas.

En este horizonte, la oportunidad que tienen las nuevas generaciones es también una responsabilidad histórica: enriquecer las líneas de investigación existentes con nuevas preguntas que respondan a problemáticas emergentes, con lenguajes que articulen otras formas de conocer —incluyendo los saberes situados, populares e indígenas—, y con alianzas estratégicas que amplíen los alcances del quehacer investigativo más allá de los muros universitarios. Esta renovación no implica una ruptura con el pasado, sino una expansión creativa que mantenga el núcleo ético y epistémico del

trabajo académico, a la vez que lo reinventa en función de las condiciones actuales.

Igualmente, incumbe a quienes han sostenido estas líneas motivar, acompañar y formar a las y los jóvenes académicos, para que descubran en la investigación no solo una obligación institucional, sino una vocación profunda que ofrece satisfacciones intelectuales, humanas, sociales y personales. Revitalizar este patrimonio no significa simplemente preservarlo, sino expandirlo con imaginación, apertura y compromiso. En esa expansión se juega no solo el futuro de la investigación en la carrera, sino el sentido mismo de una universidad que aspira a formar sujetos capaces de pensar, actuar y transformar el mundo desde la Psicología.

Para ello, es indispensable que las instituciones universitarias —y en particular, las carreras como la de Psicología en la FES Iztacala— se comprometan con el fortalecimiento de una cultura de investigación que sea abierta, dialógica, y estructuralmente inclusiva. Esta cultura debe reconocer y valorar no solo los modelos formales de producción científica —aquellos validados por comités editoriales, fondos concursables o sistemas de evaluación nacionales—, sino también las prácticas investigativas autogestivas que emergen desde la convicción ética de los sujetos académicos, muchas veces fuera de las estructuras tradicionales. Estas formas de hacer ciencia, ancladas en la experiencia, la colaboración horizontal y la pertinencia te-

rritorial, han demostrado ser potentes generadoras de conocimiento relevante y transformador.

Consolidar esta cultura de investigación plural requiere también trascender las falsas dicotomías que históricamente han fragmentado el campo académico: la oposición entre tradición e innovación, entre experiencia y novedad, entre ciencia básica y aplicada, o entre investigación “central” y “marginal”. Superar estas divisiones implica reconocer que la vitalidad de una comunidad académica reside justamente en su capacidad de articular distintos tiempos, saberes y formas de producción; en su disposición a generar redes entre generaciones, enfoques y estilos de pensamiento.

En este sentido, la construcción de una ecología académica verdaderamente inclusiva, colaborativa y comprometida no puede limitarse a una reforma institucional o a una serie de buenas intenciones. Se trata de transformar las lógicas mismas con las que se organiza la investigación: abrir espacios para la reflexión colectiva, redistribuir el reconocimiento simbólico, facilitar el acceso a recursos para proyectos emergentes, y garantizar la sostenibilidad de los grupos de investigación más allá de su dependencia de figuras individuales. Solo así será posible asegurar que las líneas de investigación desarrolladas en estos cincuenta años no se desvanezcan con el retiro de sus fundadores, sino que se proyecten hacia el futuro como pilares de una psicología crítica, humanista y profundamente comprometida con el mundo que habitamos.



Nota
Editorial

Prólogo

Colección

Encuadre

0

Parte I

Orígenes y procesos
de consolidación de la
investigación

1 2

Parte II

Rupturas, tensiones
y desarticulación
institucional

3 4 5 6

Parte III

Diagnóstico crítico y
horizonte de reinversión
institucional

7 8 9

Parte IV

Prácticas, trayectorias
y comunidad de
investigación

10 11 12